

# LA BARCELONA

año VII (3.ª época) núm. 10  
Barcelona, 25 julio 1930

## necesidad del partido

Durante los últimos treinta años, España ha atravesado cuatro crisis revolucionarias importantes: 1808, 1906-1910, 1917-1923 y 1929-1930.

La primera, la de 1808, fué originada por la pérdida de las últimas colonias. El desastre en ultramar era la bancarrota del régimen imperante. A la forma política establecida le incumbía la responsabilidad principal de la catástrofe. España veía eclipsarse en definitiva el ciclo histórico abierto con el descubrimiento de la América. Se cerraba un largo paréntesis que había durado cuatro siglos. La España cristiana había necesitado ocho siglos para expulsar a los árabes de su suelo. América logró arrojar a España de sus terrenos en menos de un siglo. Desde la insurrección de Morelos e Hidalgo, en Méjico, y la batalla de Ayacucho a las derrotas de Cavite y de Santiago transcurren menos de cien años.

El fracaso planteaba de una manera abierta la cuestión del régimen. La situación revolucionaria quedaba abierta. La mutación de poderes parecía inminente. Después de Sedán, en Francia, la burguesía barrió el segundo Imperio y se declaró en república. La pérdida de Cuba y de Filipinas era en el orden de las proporciones históricas más grave que el triunfo de Bismarck. Sedán representaba el fin de un régimen que había durado diez y nueve años. Cavite y Santiago reflejaban la decadencia de un pueblo a quien una monarquía absolutista había, durante cuatro siglos, conducido a la impotencia más completa.

La proclamación de la República era entonces no sólo un deber, sino una necesidad vital.

Y, sin embargo, el régimen continuó sosteniéndose en pie.

Guerra Junquera había dicho que la lucha entre España y los Estados Unidos fué el duelo entre Lagartijo y Edison. Edison triunfó en toda la línea. Lagartijo continuó toreando...

¿Por qué?

La crisis revolucionaria volvió a manifestarse poco después: 1906-1910. La onda es ya más amplia ahora. En 1808 se trataba solamente del problema del régimen. En 1906-1910, se plantean ya tres cuestiones importantes: la del régimen, la de Cataluña y la religiosa. La crisis revolucionaria se ha agudizado enormemente. La situación es mucho más enconada que en 1808. La atmósfera está cargada de electricidad. La tormenta parece inevitable. El trueno retumba y se acerca la hora de la formidable contienda. ¿Qué va a pasar? Todo parece posible, todo menos una cosa: que la situación quede en pie sin variaciones fundamentales. La república, la autonomía de Cataluña, la separación de la Iglesia del Estado se diría que se tocan con las manos. Barcelona se viste de rojo y se enciende de fuego, como si resucitando el rito pagano, quisiera anunciar la buena hora.

Todo, no obstante, se redujo a una tempestad en un vaso de agua. El régimen quedó en pie. El clericalismo continuó cada vez más prolífico. Cataluña, decepcionada, siguió aguardando, en las orillas del mar azul, que la carabela de la libertad llegase por fin empujada por un viento amigo.

## notas sin importancia

### el gallego como lugarteniente

Cuando hubo aquí un partido radical, Lerroix, andaluz, fué el jefe. El puesto de lugarteniente primero, de mozo de estoques de confianza, recayó en un gallego taimado, Emiliano Iglesias.

El partido radical se desmoronó. Pasaron los años y vino la dictadura. Primo de Rivera, andaluz de apura cepa, fué la primera figura en la nueva situación. El puesto de segundo de abordo recayó en un gallego: Martínez Anido.

En el viejo partido conservador, Sánchez Guerra, cordobés de origen y diputado por Cabra, era el jefe. Bugallal, cacique de Puenteareas, provincia de Pontevedra, desempeñaba las funciones de escudero.

El gallego es políticamente el buen espolique.

Cuando el gallego quiere adelantarse hacia las candlejas y aparecer en la primera fila, se arma un cataclismo de momento, de igual modo que cuando Sancho Panza pasó a ser gobernador de la Insula Barataria. Pero el gallego rebelde acaba por volver a sus oficios escuderos más o me-

¿Por qué este nuevo compás de espera?

La crisis revolucionaria vuelve a aparecer luego: 1917-1923.

La amplitud es mayor que antes aún. A los problemas de régimen, catalán y religioso, han venido a añadirse la cuestión militar y la cuestión social en su doble aspecto: obrero y campesino. La crisis es inextricable. No hay más salida posible que una solución de continuidad, es decir, una ruptura violenta con todo el pasado y el comienzo de una nueva etapa.

La crisis revolucionaria abierta no puede quedar estancada. La magnitud de los problemas planteados no lo permite. O adelante, y esto es fatalmente la revolución, o el intento de contener el ritmo de la historia por medio de un régimen de opresión y de terror.

¿Por qué es esta última perspectiva y no la primera la que acaba por triunfar?

La situación de fuerza creada para acallar el grito estridente de un nuevo mundo que pugna por nacer, no puede durar eternamente. Podrís cerrar el cráter de un volcán, pero no lo apagaréis. En el interior de la tierra, silenciosamente, se prepara una erupción terrible que lo destruirá todo.

En 1929-1930, el proceso se manifiesta de nuevo. Todo se ha agravado más y más.

Pero, a pesar de la trascendencia de la crisis, el país aparentemente permanece en calma sin que asomen en el horizonte signos precursores de formidables hecatombes.

Puede ocurrir, y es lo más verosímil, que como en el 98, como en 1909, como en 1923, la crisis revolucionaria se solutione sin revolución.

¿Por qué?

Para llevar a cabo una revolución son indispensables tres condiciones. Primera, que el malestar y la inquietud sean tales que la inmensa mayoría de la población desee que las cosas cambien.

Segunda, que la descomposición en las capas dirigentes sea muy honda, y tercera, un partido revolucionario que dé al traste con la situación imperante. Estos requisitos necesarios para el triunfo de la revolución, han sido señalados por el revolucionario más grande que jamás haya existido, por Lenin.

España no vió triunfar su revolución ni en 1808, ni en 1909, ni en 1917, ni en 1919, ni en 1923, ni en 1929, porque le ha faltado el partido obrero revolucionario.

La crisis revolucionaria actual puede apaciguarse temporalmente. La burguesía hace esfuerzos para intentarlo. Los resultados obtenidos no son pesimistas para ella. Pero este interregno, que forzadamente ha de ser breve, no puede significar una solución de los problemas planteados, sino solamente un escamoteo, mientras la reacción prepara trincheras más firmes. El proceso seguirá su curso y la explosión volverá a surgir más intensa aún que ahora, dentro de un plazo de tiempo relativamente corto.

Entonces habrá formado la clase obrera su partido de clase.

Joaquín MAURIN

guen, en la sombra, muy ladinamente, iba preparando la caída del soldadito de plomo. Peiró, muy hábil y muy cuco, iba mirando las posiciones del pobre Pestaña, y Angel cayó.

Ahora es el Angel caído. Es posible que el batacazo le haya caído un poco el «pestaño». Lo celebraremos.

### el asombro de damasco

Pestaña, generosamente, ha renunciado a la mano de doña Leonor, «Solidaridad Obrera». Peiró será el director cuando la «Soli» o la «Nati» decida una buena mañana de otoño salir a dar un paseto por la Rambla.

Pero Pestaña no pierde el tiempo. No sabemos si los relojes que arregla marchan bien, pero lo cierto es que si están tan afinados como los artículos que escribe en «La Libertad», de Madrid, debe ser mediodía a las siete de la tarde.

En uno de los últimos de esos artículos —de primera necesidad—, Pestaña dice que la huelga de Sevilla le asombró porque no la esperaba.

Pestaña se extraña siempre que ocurre algo que él no hubiera previsto. Le asombró enormemente el golpe de Estado de 1923. Se quedó viendo visiones. Precisamente estaba él entonces preparando una reforma de la ortografía. Quería que escribiéramos «kiero café kon asukar». El 13 de septiembre, cuando le comunicaron que los militares habían tomado el poder, se dijo, seguramente para su capote: «¿Y, en resumidas cuentas, qué tiene esto que ver con la gramática?»

Cuando cayó Primo de Rivera, Pestaña se asombró de nuevo. En «Acción» escribió un artículo en el que dice que su exclamación natural, al recibir la noticia, fué ésta: «¿Será verdad tanta belleza?»

Estamos todos ya acostumbrados a los asombros de Pestaña. Si continúa asombrándose corre el riesgo de que lo tomen por el asombro de Damasco.

### peiró abre el paraguas

Peiró, ahora que empezaba a ver realizados sus sueños de jefe, constata que el chaparrón que cae sobre él es de órdago. Lluve a torrentes y no sabe cómo impedir el remojón.

En «Acción» de la semana pasada, ha abierto el paraguas, pero la lluvia es tan intensa que el paraguas es inútil. Peiró, estoicamente, se decide a aguantar el vendaval con todas sus consecuencias. «En mi modestia o en mi mediocridad, tengo a veces gestos olímpicos», dice Peiró. Esto es colosal. Más aún que los mismos gestos olímpicos.

En efecto, Peiró actúa siempre olímpicamente.

Un día cree él que la República de Sánchez Guerra está al alcance de la mano, y Peiró se decide a entrar en el Comité de la Inteligencia de Izquierdas.

Luego, al ser acusado, Peiró, defendiendo su posición, decide recluirse en su casa. Pero este enfado dura poco. ¿Cómo sacrificar todas sus ambiciones a la defensa obstinada de un tropiezo dado.

Después de un momento de duda, Peiró decide retirar su firma del manifiesto de las izquierdas. Peiró que sabe tirar... de pluma, conoce muy bien la manera de retirar... la firma.

Esta retirada, naturalmente, ha aumentado más aún su prestigio político. Pero como, a pesar de todo, la granizada es terrible, Peiró se desata contra los comunistas llamándonos chulos, vividores, policías en potencia, etc.

Peiró empieza a perder la cabeza. Esto es poco olímpico.

Cuando se ha llegado olímpicamente a ser un gran jefe, no es prueba de inteligencia—de izquierdas—proferir insultos de carretero.

Es posible, sin embargo, que Peiró haga una confusión. Ponerse a una cierta altura con el paraguas abierto puede ser olímpico, pero si no es la roca firme lo que se encuentra en la base, sino la cuerda floja, entonces el Júpiter pierde su condición olímpica para pasar a ser un equilibrista más, un vulgar volatinero.

PETER



«la batalla» vive sólo y exclusivamente de vuestro esfuerzo y ayuda»

## panfletos

### a modo de portada

Para hacer más movida y eficaz nuestra pelea vamos, a partir de este número, a abrir con esta sección una nueva trinchera de batalla.

Zanja donde caigan y se quiebren al saltar los días de las semanas y poder impunemente desvalijarlos de sus notabilidades episódicas que después regalaremos a modo de metralla purificada en el tamiz de nuestros ideales.

Es esta época apoteósica de acero más que de verbo, y hemos de hacer del púlpito barricada si nos guía la pretensión de dejarnos bien sentir, ya que hacer pensar no es labor de un día.

Hoy las masas proletarias rechazan las profecías y a los profetas—esos conductores de mesnadas—a los valles estériles de la filosofía.

Los pueblos están exhaustos de dejar jirones de sus carnes entre los dientes engranados de las máquinas y ciegos de ver nacer áureas luminosas en las cabezas de sus mártires.

Las multitudes quieren hoy pelear para conquistar lo que ha ya mucho tiempo les fué profetizado.

Quiéren parir con el combate sus rectas libertadoras y cortar todo ese rojo rosario de víctimas mortificadas como una suprema y vital dislocación de todos sus apetitos.

Apetitos de libertad.

Es el desbordamiento optimista de toda una época muscular y constructiva.

Canto de lucha que acaricia los oídos de todos los explotados, de todos los dinámicos.

### de la carcel

## el régimen modelo

En la actualidad hay cuatro denuncias formuladas ante el Juzgado correspondiente contra el director de la cárcel, don Heracleo Iglesias. Todas ellas están basadas en los malos tratos que, desde hace ya unos cuantos años, viene ejerciendo el personal subalterno a las órdenes de dicho director.

No sabemos cuál será el resultado de la tramitación de dichas denuncias. Lo que sí sabemos es que en este caso, más todavía que en otros muchos de la justicia burguesa, la cosa no pasará a mayores, es decir, que don Heracleo continuará enriqueciéndose con los despojos de sus víctimas, explotadas ignominiosamente en el Economato. Sabemos igualmente que don Heracleo continuará privando de sus míseros sueldos, que la Dirección de Penales asigna a los pobres presos que trabajan en determinadas profesiones, como la de electricista, y ese es el caso del recluso Roca. Sabemos que don Heracleo continuará envenenando a la población penal con un vino que es un atentado a la salud. Sabemos que don Heracleo dará cada vez un rancho más detestable para obligar, de ese modo, a los presos hambrientos y anémicos, a ingeniarse recurriendo a sus familias o prestándose a los vicios más abyectos, para procurarse medios con que comprar en el Economato que ese señor explota en comandita con el

«Entre las cosas nuevas dignas de visitar, en Moscú, está la Casa del Ejército Rojo, inaugurada con motivo del décimo aniversario de su creación. El cuartel no es aquí como en otras partes: tiene una significación social mayor, actúa de centro cultural y de célula de propaganda...»

En cierto sentido, el cuartel es en Rusia una especie de universidad popular, dentro de la cual la lucha contra el analfabetismo, cuya trascendencia anunciase por sí sola, no constituye sino el primer escalón. Del horario, rigidamente observado, nada menos que cuatro horas son dedicadas diariamente a la educación política. Cada compañía, escuadrón o batería, tiene su «corro de Lenin», y en él encuentra, quien siente la inquietud de instruirse, oportunidad de cultivar sus aficiones. Hay círculos dramáticos de estudios históricos, de idiomas,

Con bandera de dignidad al viento, vamos a abrir fuego nutrido contra toda la canalla apacentada en las cumbres.

Hacia allí están nuestras baterías, y no quisiéramos desviar su dirección ni gastar metralla en blancos bajos e ineficaces.

Que se abstengan los trepadores, pues serán sacrificados en el primer peldaño.

El frente de todas las víctimas del capitalismo es nuestro anhelo. Deseamos cordializar nuestra acción con todos los sectores de la revolución allanando diferencias tácticas con noble polémica, ausentes de personalismos.

Misión inmediata de las vanguardias revolucionarias es el adiestramiento de las masas obreras y campesinas para el asalto al poder y la liquidación del régimen capitalista.

Pelea, combate, es el plano neutro de luz donde mejor puede dibujarse nuestra línea y la única actividad gozosa donde mejor volcar nuestra jovialidad.

\* Todos los que esquiven la lucha equilibrando piruetas en el trapecio burgués de uno y otro color, son unos traidores.

Todos los cenaculistas intelectuales, fabricantes de componendas y sutilezas políticas, son unos mercaderes de los intereses proletarios.

Los trabajadores tienen rotas las fibras auriculares por toda esa catarata de tópicos y principios que vomita el altavoz reclamo del anarco-sindicalismo.

Música filosófica en conserva.

Helios Gómez

Arministrador, el complemento necesario para su alimentación.

También sabemos, por la larga experiencia de otros hechos análogos, que por esta vez tampoco se probarán ante el Juzgado; los malos tratos de obra a ciertos reclusos por evidentes que sean las pruebas que las víctimas puedan aportar. Ahí está Cavalier, Bernardo García y Pablo Fabrés, cuyas heridas le son imposibles de negar al propio director, puesto que las reconoce él mismo en una carta abierta que publica «Las Noticias» del 22 del actual. Ahí está Jaime Comte, que declara a quien quiera oírle de qué bárbara manera fué apaleado y martirizado durante 15 días y dejado todo ese tiempo desnudo, en el mes de diciembre, en las celdas de castigo, sin jergón, ni ropa, ni alimentos, ni asistencia médica, y con la celda inundada, todo ello con el propósito de que muriera.

Pero Comte no ha muerto, afortunadamente. El amigo Comte ha podido sobrevivir a los martirios dantescos para acusar inexorablemente a sus victimarios, al frente de los cuales se halla don Heracleo Iglesias.

Que se llame ante el Juzgado a los reclusos martirizados. Comte, Masip, Juliá, están ahí para acusar y acusar. Sabemos que hay miedo a recoger sus acusaciones, por temor a que la barra de los testigos se convierta en formidable tribuna de condenación de todo un régimen.

ciclos de conferencias dadas por los mismos soldados, que se distribuyen los temas. Cursos de periodismo (es dato conocido que el «periódico de pared» fué en los cuarteles y en las fábricas donde floreció). De tiempo en tiempo, certámenes y concursos con sus premios correspondientes. Veladas artísticas. Un par de veces a la semana «cine». Y al lado de eso, enseñanza manual y técnica, que permite luego a los que mejor se desenvuelven ir a trabajar en un oficio, a veces en cargos de responsabilidad...»

«En la calle, el obrero y el soldado que no está de servicio apenas se diferencian... Distinguir a un oficial y a un soldado cuesta trabajo, ya que el saludo militar en público está abolido y las insignias de rango se confunden con bastante facilidad.»

(Del libro «Rusia a los doce años» de Julio Alvarez del Vayo.)



la voz de las fábricas y los campos

desde madrid

los tranviarios

Seguindo nuestra campaña, hoy nos metemos con la «Compañía Madrileña de Urbanización»...

Esta Compañía que, so pretexto de levantar una Ciudad Lineal para descongestionar la gran urbe madrileña...

En estas condiciones, es natural el descontento y el malestar; está perfectamente motivado que de este descontento y malestar se hagan intérpretes los compañeros...

Claro que no basta decir las cosas, sino que hay que tratar de llevarlas a efecto...

Nunca los tranviarios conscientes han tenido alguna fe en los Comités paritarios...

Que el «satrapita» ese, republicano de «pegar» y no paga, vaya tomando buena nota...

Roberto MARINER

artes blancas

Por causas que no vamos a analizar en este momento, hace siete años que se desencadenó el conflicto en esta industria...

Este conflicto que tantísima miseria y hambre ha traído consigo a los hogares proletarios...

Muchos se habían creído que el Sindicato de las Artes Blancas era una fortaleza indestructible...

A pesar de que, según sus componentes, es la más capacitada, yo casi creo que es donde más idealistas de todas las tendencias existen...

Claro que no basta decir las cosas, sino que hay que tratar de llevarlas a efecto...

Trabajadores, despreciad a los socialistas e ingresad en la Confederación Nacional del Trabajo revolucionaria.

Pablo YAGUE

administración

Rogamos a los paqueteros y suscriptores que todavía no nos han enviado el dinero del papel que se les ha mandado...

Primero. Suscribirse, y hacer que se suscriban, a LA BATALLA. Segundo. Ayudar, y hacer que se ayude, con donativos, a LA BATALLA...

Por consiguiente, los comunistas y simpatizantes que puedan y quieran ayudar a LA BATALLA...

desde palma

siempre adelante

Estoy viendo por medio del periódico «Acción» que los anarquistas están indignados por el solo hecho de que los comunistas quieren trabajar y orientar...

Los compañeros de «Acción» que se den un poco de dítamar a los comunistas y redoblen las energías organizando y educando a los obreros...

Miguel LLABRES

los metalúrgicos

Al caer la primera dictadura y subir al poder el nuevo dictador general Berenguer, el Sindicato Metalúrgico de Palma tomó el acuerdo de celebrar un acto público...

No obstante su boicot al acto, éste fué un completo éxito, y los socialistas, cuando se estaba celebrando el acto...

Ya lo veis, trabajadores palmesianos, en vez de ayudar a las víctimas obreras que caían en poder de la burguesía...

Trabajadores, despreciad a los socialistas e ingresad en la Confederación Nacional del Trabajo revolucionaria.

Juan PICORNELL

Palma, 8 de julio de 1930.

con que deseen figurar en las listas de la primera centuria de amigos de LA BATALLA

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Vitoria, Villanueva de Gállego, Córdoba, etc.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Suma anterior, Barcelona, Guénaga, etc.

desde vizcaya

al margen de un manifiesto

No he de comentar párrafo por párrafo el manifiesto landado por el Comité Ejecutivo del Sindicato Metalúrgico...

Lo importante, lo más saliente del manifiesto—aparte de la baba que despiden contra los comunistas y los trabajadores...

Lo insólito para un señor como Lacort (alpargatero de oficio), es que las masas de por sí, sin contar con ellos para nada...

No es menester hacer historia de la actuación de los partidos socialistas del mundo...

Todo esto no es exagerado, ¿verdad señor Lacort? ¿Y qué hicieron los comunistas entonces? Levantaron el espíritu de resistencia...

Hay que serenarse, señores del C. E. del S. M. y ver las cosas tal como vienen, con toda su crudeza revolucionaria...

Para que vea el camarada lector hasta dónde llega la indignación de estos líderes...

«La culpa no fué toda, sin embargo, de los perturbadores (los comunistas). Tuviéronla también, y grande, los que por cobardía...

Este parrufito es el que encarna más la rabia de Lacort, ya que precisamente la voz del C. E. fué rechazada por los obreros...

¿Hacer caso a los «emboscados» durante la dictadura pasada? ¡Horror! «mientras ellos dieron la cara» «serenos», «abnegados», ¡qué ingratitud!...

A nosotros no habéis puesto coto cerrado al acceso a los Sindicatos de la Unión General de Trabajadores...

Y hoy, en el colmo de la locura, habéis tomado el acuerdo en el seno del C. E. de eliminar a todo aquel que consideréis que milita en el Partido Comunista...

Vuestro dolor está en el aceleramiento de la quiebra capitalista, que trae un recrudescimiento de la lucha de clases...

No debe, pues, extrañar al proletariado vizcaíno estos mandobles lanzados con nuevos horripilantes contra el sector más puro de la clase obrera...

GLIEB

de carcagente

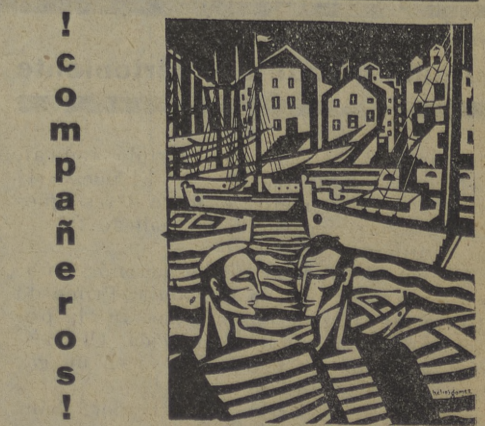
Con fecha 5 del presente ha sido remitida al Excmo. Sr. gobernador de la provincia una instancia firmada por la Comisión administrativa del Centro de Sociedades Obreras de Carcagente...

Ahora bien, debemos tener en cuenta todos los trabajadores de Carcagente, que esta es ya la quinta instancia que se ha cursado al Gobierno civil...

Así, pues, creamos que esta actuación anómala de pedir y no dar debe cesar. No más peticiones, compañeros de la Comisión administrativa...

Para ello debemos ir estudiando ya la forma de plantear una huelga general que debe tener como única finalidad la reapertura de nuestra casa social.

TIM



participamos a las células y grupos de simpatizantes que tenemos a su disposición el manifiesto del compañero helios gomez a 10 pts. el millar.

## de todo el mundo la huelga de buñol

china

## el congreso soviético

## la gran esperanza mundial

A aquellos que creían la revolución mundial adormecida por mucho tiempo —cuarenta años decían algunos— los sucesos de Extremo Oriente dan un brillante mentís. Si los movimientos insurreccionales de la India y de Indochina presentaban todavía una mezcla de revuelta popular y de nacionalismo, en cambio, lo que se pasa en el Sur de la China se manifiesta claramente comunista.

De éxito en éxito, los ejércitos revolucionarios progresan sin parar, conquistando pueblos, comarcas sobre comarcas. Tan pronto se consolida la ocupación de una región, se instala un poder soviético que asienta sin pérdida de tiempo las bases de un régimen comunista: deposición de los grandes propietarios, socialización del suelo, la jornada de trabajo de ocho horas para los adultos, de seis horas para los jóvenes, diversas leyes sociales de protección al trabajo, seguros, etc., etc.

Mal que les pese a estos denigrantes sistemáticos que pretendiéndose revolucionarios no cesan de combatir todo lo que es revolucionario, calumniando o silenciando este magnífico movimiento y atribuyéndolo a los «bandidos», los esfuerzos de organización local y general puestas en práctica por los insurrectos, desvanecen esta injuria.

Los bandidos saquean, roban, destruyen, pero no organizan.

El reciente Congreso soviético del Sur de China, está presente para probar irrefutablemente la obra fecunda emprendida por nuestros amigos chinos.

Gracias a ese Congreso, las diversas regiones soviéticas hasta aquí dispersas y sin lazos, estarán desde ahora entrelazadas bajo una dirección única y formando, desde ahora, los primeros tribunales de la República soviética china.

A este Congreso tomaron parte los obreros, los aldeanos, los soldados y delegados de la Juventud de varias regiones soviéticas como también los delegados de los principales centros industriales.

Se pronunció la abolición de la propiedad privada, la expropiación de los grandes propietarios, de las iglesias, de los monasterios y la fundación de un gobierno soviético para el reparto de la tierra entre los aldeanos que no tenían nada o muy poca cosa. La venta de las tierras y de las granjas está prohibida.

Las leyes de protección obrera, como hemos indicado más arriba, fueron editadas: jornada de ocho horas para los adultos, y seis horas para los jóvenes, con mínimo de salario. Una ley de seguros contra el paro forzoso fué aprobada, como se aprobó también una tasa sobre los capitalistas en favor de los sin trabajo. Y una indemnización pagada de ocho semanas para las mujeres en cinta. El Congreso estableció también la organización de seguros contra la enfermedad y la invalidez, etc.

Las infracciones cometidas por los capitalistas a las leyes arriba expuestas, serán castigadas con la confiscación de sus empresas.

## a los obreros metalúrgicos de la felguera y a todos los trabajadores

Camaradas: Un grupo de compañeros comunistas, conocidísimos como militantes de nuestro Sindicato Metalúrgico se dirige a vosotros en unas circunstancias que se caracterizan por un confusionalismo reinante en los dirigentes del anarco-sindicalismo y coincide precisamente con una acentuación agudísima de los antagonismos de clase, siendo de prever batallas de una intensidad inconcebible, cuya dirección no corresponde, no puede corresponder a los anarco-sindicalistas supervivientes de una ideología que ha saltado en pedruzcos en presencia de la guerra europea y de la Revolución Rusa por inservible; ha de responder, con toda seguridad, al joven Partido Comunista de España, conducido por un aparato director, que es la mejor garantía que se le puede ofrecer al proletariado de nuestro país por la exactitud en la elaboración eminentemente revolucionaria de sus consignas de clase. Esto exige que los trabajadores de España, que los trabajadores de la Felguera inviten a ponerse a un lado a todos aquellos que se parapetan en los cargos responsables de nuestro sindicato, más por capricho propio que por voluntad de los trabajadores, no para ordenar batallas en contra de la patronal, que esto sería lo disculpable, sino para dañar a la gloriosa revolución Rusa, la única patria de los obreros y campesinos de todo el mundo, y al comunismo internacional.

No nos perdonan el que denunciemos a los trabajadores la base falsa de sus teorías puestas de manifiesto en multitud de circunstancias y sobre todo cuando la acción del proletariado adquiere formas de luchas superiores. Afortunadamente éstos también como nosotros, saben que lo único serio, lo que constituye una amenaza para los Estados Capitalistas no son, claro es, anarco-sindicalistas en plena descomposición ideológica, que con dolor ven desplazarse la influencia de las masas hacia el Partido Comunista que marcha a la lucha bajo la bandera de la Tercera Internacional, sino estas fuerzas que se apoyan y defienden a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, poderoso factor de disgregación capitalista que irrita su influencia

El Congreso declara:

«La grande industria en poder del Estado, es la base de la edificación socialista. Es de ese modo que puede remediarse el caos de la producción industrial, la crisis económica, la explotación capitalista, resultado de un plan económico bien aplicado. De hecho se impone que el gobierno soviético debe tender a la realización del sistema de la grande industria del Estado.»

Por otra parte, el Congreso declara que el gobierno soviético debe anular las deudas y las concesiones extranjeras y embargar los bancos y otras empresas sin indemnización.

Todo este trabajo metódicamente coordinado, consciente de sus fines, seguramente no es la obra de bandidos ni de algunos revoltosos. Ello permite tener las más grandes esperanzas en un triunfo cierto.

Además, todo el movimiento tiene el apoyo de la población. Según «Shanghai Pao», tan pronto como los rojos se ximan a un pueblo, al momento estalla en el pueblo una revuelta, y el ejército rojo está asegurado de un concurso de los más heroicos de la parte de la población obrera.

Todo esto permite afirmar que la ola revolucionaria que se agita en el Sur de China, es una etapa nueva de la revolución mundial, etapa que, siendo los factores subjetivos, el hecho está en marcha hacia el éxito.

El movimiento hindú, por el momento metódico, menos coordinado, menos aproximado a un pueblo, al momento esplo tan vecino de la China.

Sin duda, tanto el uno como el otro, tendrán muchas dificultades a vencer. Los grandes poderes capitalistas, se estalla en el pueblo una revuelta, y el ejército de liberación de muchos cientos de millones de hombres.

Porque, si el movimiento hindú no tiene por el momento otro adversario que el imperialismo británico, y a pesar que para los otros poderes imperialistas tendrían una satisfacción en ver que el imperio británico, este temido rival, se estrellara por la liberación de la India, sin embargo, desde que el movimiento hindú tomará carácter firmemente obrero y anti-capitalista, es bien seguro que estos poderes preferirán la salvación del imperio británico, a la instauración de un régimen comunista en una población de 300 millones de habitantes y no sería extraño ver como se conjuran para ahogar la revolución obrera y aldeana.

Al proletariado mundial le toca el velar y prestar su apoyo a este formidable movimiento que sacude todo el Extremo Oriente. ¡Aquí está la grande esperanza de la liberación mundial!

Toda la clase obrera, en presencia de la grande crisis económica que la amenaza, debe inspirarse en ello. De su fe en ella, de su ardor en secundarla y asegurar el éxito, depende la suerte de su porvenir inmediato.

André GIRARD

## en egipto

La política desenfundadamente imperialista de Inglaterra ha llegado al recodo de los grandes obstáculos. Los pueblos expoliados y oprimidos se levantan uno tras otro contra la absorción parasitaria del capitalismo inglés. Ya no es posible que Inglaterra disfrute así de una relativa tranquilidad en su explotación colonial.

Primero, fueron sus dominios Australia, Canadá, Irlanda, El Cabo Sudafricano, Nueva Zelanda (los que se han ido independizando poco a poco del Imperio, quedando solamente unidos a la metrópoli por lazos tan tenues que la primera gran crisis de las potencias capitalistas provocarán la ruptura. Después le ha llegado en turno a las colonias. La India está ya perdida para el imperialismo inglés. Únicamente una alianza entre la burguesía hindú y el capitalismo inglés, frente a la revolución social y agraria que está tomando proporciones amenazadoras en todo el Asia, podrá prolongar por algún tiempo el poderío ya vacilante de Inglaterra.

Los acontecimientos de Egipto que se están desarrollando en estos días demuestran hasta qué punto le es difícil al imperialismo inglés mantener sus posiciones. La rebelión contra el golpe de fuerza del rey Fuad al disolver el parlamento, donde los nacionalistas tienen una mayoría aplastante, se extiende como un reguero de pólvora. El Cairo, Port-Said, Alejandría, están en plena revuelta y la sangre popular corre por sus calles, para vergüenza del gobierno laborista inglés. El rey Fuad es un instrumento, lo ha sido siempre, de la política de rapiña imperialista del Foring Office de Londres. Mac Donald es otro instrumento de ese mismo Foring Office, baluarte de la rapacidad imperialista de los Lords.

## indo-china

Si el imperio colonial británico está en plena ebullición, las colonias subyugadas por Francia no se quedan atrás en los esfuerzos de liberación. Todo el Annam, está en efervecencia. Después de las últimas sublevaciones, la siniestra democracia capitalista francesa ejerce una de las más brutales represiones a que tanto está acostumbrada. Los tribunales de clase que funcionan en todo el Annam, acaban de condenar en Saigon a tres revolucionarios a la pena de muerte y con estas serán 21 las ejecuciones llevadas a cabo. Otros cuatro han sido condenados a trabajos forzados a perpetuidad, y 30 a varios años de cárcel. Estas no son más que las últimas condenas pronunciadas. Son ya varios centenares los condenados a trabajos forzados y cárcel anteriormente. Todo el Annam está bajo el régimen del terror judicial y militar.

Pero los anhelos de liberación del pueblo annamita no podrán ser ahogados. El movimiento de liberación continúa desmenuándose.

Reunidos los obreros de la Compañía Valenciana de Cementos Portland, S. A., de Buñol, en el local de la Sociedad Obrera Primero de Mayo, el 17 de febrero, en Junta general, toman el acuerdo de hacer unas peticiones a dicha Compañía por mediación de la Directiva de esta sociedad.

La Directiva, para que ningún obrero pudiese alegar ignorancia, convocó por medio de papeletas, para el día 19, o sea dos días después, a todos los obreros que trabajaban en dicha Compañía, y reunidos de nuevo y después de larga deliberación, se ratificaron en los acuerdos anteriores, en vista de lo cual, la Directiva mandó un oficio con las peticiones formuladas a la Compañía y otro a las autoridades, haciéndoles saber que de no haber conformidad, en el plazo de cinco días los obreros abandonarían el trabajo.

Primera. Que la Compañía reconociera a la Sociedad Obrera Primero de Mayo, para todos los asuntos a discutir con los obreros pertenecientes a dicha sociedad.

Segunda. En vista de que en otra huelga anterior se conquistó el salario de 6 pesetas y que había un gran número de obreros que su salario era menor a dicha cantidad, se pedía se estableciera el salario mínimo de 6 pesetas.

Tercera. En vista que se les obligaba a los obreros a firmar un contrato individual en el cual el obrero se comprometía a trabajar de seis a diez horas diarias, con un salario de 60 céntimos la hora, y como a mecánicos y obreros de otras secciones se les obligaba hacer horas extraordinarias y no se les consideraban como tales, se pedía el cumplimiento de la ley en lo referente a horas extraordinarias.

Cuarta. Siendo despedido todo obrero que, bien delegado por sus compañeros, bien individualmente, se dirigía a la Dirección en demanda de alguna mejora, siendo sustituido por el primer transeunte que solicitase trabajo. Se daba el caso de pedir trabajo obreros intachables de Buñol y negáraseles en absoluto, y en presencia de los mismos, llegar un transeunte, solicitar trabajo y quedarse a trabajar. Cuando se pedían explicaciones les decían que a ellos no les daban trabajo por estar tachados por sus ideas.

En vista de la crisis de trabajo que reinaba en esta localidad se pedía preferencia para el obrero de Buñol en igualdad de circunstancias, quedando libre la compañía de buscarse el personal especializado que necesitase.

Quinta. No se tolerará que se despida ningún obrero sin antes justificar las causas.

Estas son las mejores que los obreros de Buñol pedían a la Compañía Valenciana de Cementos.

El día 26 de febrero se declaró la huelga y el día 29 fueron llamados al Gobierno Civil, una Comisión de obreros, la cual la componían tres obreros de la fábrica y uno representante de la Directiva, y en presencia del gobernador se discutieron las bases con el presidente del Consejo de Administración de la Compañía y el gerente, don Rafael Ridaura y don José Serratos, y en vista de la intransigencia de la Compañía, o mejor dicho, de esos señores, el gobernador expresó la necesidad de que el asunto pasase a manos del Comité paritario, lo cual, a despecho de la Directiva se aceptó.

El Comité Paritario convocó días después a una reunión a obreros y patronos, y propuso unas bases que fueron aceptadas por los obreros y no por los patronos.

## alicante

## la crisis del anarco-sindicalismo

Lo ocurrido en la reunión de Juntas Directivas de la Casa del Pueblo, el pasado lunes, ha puesto de relieve el próximo eclipse del anarco-sindicalismo como minoría de las masas obreras.

Aquí, como allá, como en todas partes, los anarcoides utilizaron todos los viejos y reprobables procedimientos para mantenerse a flote. Como náufragos a punto de perecer dan patadas y manotazos buscando un asidero que los salve.

Contra toda lógica, contra todo elemental sentido de la moral societaria y de la decencia de procedimientos, en un asunto en el que iban a ser juzgados, coparon los puestos de la mesa que había de dirigir la discusión. Así pudieron, a placer, desparchar desde la tribuna y desde abajo contra los comunistas en general. Cuando sospecharon que se acercaba el momento de su intervención, con una actitud dictatorial exasperaron a las masas con el fin de provocar escándalo e impedir que yo hablase. Claro que como no podía menos que ocurrir el remedio fué peor que la enfermedad. La sistemática actitud de intransigencia para impedir que yo hablase demostró a las masas el miedo insuperable de que estaban poseídos los anarco-sindicalistas para que yo no dijese cuanto hay que decirles y estaba dispuesto a decir aquella tarde. Y las masas con ese claro instinto del proletariado dedujo de aquella actitud «que quien teme algo debe».

Cuando yo pedía insistentemente la palabra, «para una cuestión previa», no se me ha debido negar. Como dije en medio del tumulto que la torpe actitud del presidente había provocado, era para proponer que se nombrara un presidente neutral, porque era vergonzoso e irritante estuviera presidiendo el mismo individuo que consumía turnos contra mí. Se me privó de la palabra por MIEDO. Porque no queréis que las masas nos oigan y les hablemos de vuestros fracasos como dirigentes; de la desastrosa administración de la pasada etapa; de vuestra falta de visión de los problemas que plantea el movimiento obrero; de vuestra falta de toria y táctica para imprimir ritmo a la lucha, lo que os hace ir unas veces a la derecha y otras a la izquierda; para que no denunciemos cómo vosotros, los apolíticos, queréis unir al carro de la política burguesa a las masas de la C. N. del T.; para que no nos ocupemos de vuestras trapacerías, presentándonos en las Asambleas de los partidos burgueses a ofrecer las fuerzas de la Casa del Pueblo y de la C. N. T. para una colaboración con la burguesía.

Os estorbaba yo en la Comisión porque preconizaba claridad y honestidad de procedimientos», cosa que vosotros queréis que os elva, el río revuelto y el pescar en aguas

A la semana siguiente hubo otro llamamiento al Comité paritario y hubo otras nuevas bases propuestas por dicho Comité, que fueron igualmente aprobadas por los obreros y no por los patronos. «Hay que actuar en el Comité paritario del ramo de Construcción, hicieron una defensa elogiada de sus compañeros de Buñol.

Volvió a pasar otra semana más para celebrar un pleno el susodicho Comité; en dicho pleno se llegó hasta una votación en la cual los obreros de Buñol sacaron un voto de mayoría en favor de su propuesta, y por tercera vez los patronos se negaron a transigir, entonces quedaron en que el conflicto lo había de resolver el ministro del Trabajo y todavía estamos esperando la resolución, a pesar de haber transcurrido cuatro meses.

A todas estas, el elemento patronal, o sean los representantes de la Compañía Valenciana, que se negaron a reconocer la Sociedad Obrera Primero de Mayo, no esperaban el resultado de las deliberaciones, sino que mandaron delegados a las provincias de Alicante y de Murcia, para que reclutasen personal que hiciese de esquirols y rompieran en esta fábrica, contratando personal de Catral, de Albaterra, de Cartagena, de Jumilla y de Yecla, en casi su totalidad, y del propio Alicante, dándose el caso bochornoso para la clase obrera de que dichos «señores» contrataban y pactaban con las organizaciones obreras, algunas de las cuales llevan por título lo siguiente: «Agrupación Socialista y caja de Resistencia por Secciones y Oficios. Yecla. Esta Agrupación está adherida a la U. G. de T.». Esto lo hemos podido comprobar por los carnets que dichos esquirols nos han enseñado, mofándose.

Esta Compañía se ha servido de todas las armas para deshacer la organización de Buñol, pues se ha servido de la fuerza pública, de autoridades, e incluso de la política, sin tener en cuenta que esos son elementos pobres para deshacer el bloque de los obreros de Buñol, que han grabado infinidad de veces páginas gloriosas en la Historia Social de la Comarca de Chiva y que han ratificado una vez más resistiendo tres meses de huelga en el peor tiempo del año para obreros campesinos, como son casi en su totalidad los obreros de Buñol, y que a pesar de tener la sociedad clausurada desde el 10 de marzo hasta el 6 de julio, privándoles de poder tomar acuerdos ni de poder legalmente intervenir la Directiva, han sabido resistir y dar una lección al elemento patronal que compone dicha Compañía y que por mucho tiempo no olvidarán a los esquirols de Yecla que ellos supieron contratar y que ellos sabrán a qué precio.

Para terminar, vosotros, los obreros que vivís en la capital, desconocéis los sacrificios que son necesarios para luchar con los caciques políticos que viven en los pueblos rurales, los cuales convierten en feudos a veces a todo un distrito, y en esta ocasión, además de las autoridades, de la Compañía y de la guardia civil, hemos tenido que luchar contra políticos de mala fe y ambiciosos, que aspiraban a lucrar con la Compañía, desprestigiando a la organización de Buñol, propalando por todas partes que el obrero de Buñol no quería forasteros, que aspiraba a la exclusiva de dicha fabricación.

Todo esto porque la organización de Buñol les dejó entrever que no quería tutela política de ninguna clase conservadora, que ha llegado a su mayoría de edad para abrirse paso por sí sola.

LA DIRECTIVA

turbias. Os estorbaba en la Comisión sindical porque con mi presencia no teníais las manos libres para montar otra vez nuestro viejo tinglado. Queréis una Comisión sindical de incondicionales o de sometidos para hacer cuanto os venga en gana. Por eso cogisteis de los cabellos una cuestión que como se os dijo en la reunión «nada tenía que ver con la Comisión sindical» y la utilizasteis como plataforma para arremeter contra mí. Pero ya visteis como la era de vuestro predominio ha pasado. Las masas se revolviéron contra vosotros porque vieron claramente que sacrificabais la organización por vuestro espíritu de bandería, por vuestro odio a quien no se somete a vosotros, por vuestro sectarismo despectivo e intolerante. Aferrados a vuestros principios libertarios y tal creéis que en el mundo sois sólo vosotros y la realidad os hará ver que en el mundo hay más.

Espero que la organización nos ha de proporcionar el medio de liquidar esto. Esto, que no es ningún bajo pugilato por mi parte, sino un hondo problema sin cuya solución la organización no podrá caminar.

Rafael MILLA



mientras que la exposición ha sido el pesebre de unos cuantos aventureros de la burguesía, los trabajadores viven hacinados en las inmundicias del distrito V.

redacción y administración: calle  
cadena, 27, entlo. 2.ª - barcelona

suscripción: trimestre pesetas  
españa, portugal y américa. . . . . 2'50  
demás países . . . . . 3'50  
paquetes de 25 ejemplares . . . . . 2'50

# LA BATALLA

15 céntimos

## los jóvenes obreros y la c. n. t.

Indudablemente—nunca como ahora— las cuestiones reivindicativas de los jóvenes obreros han adquirido un valor eminentemente revolucionario, valor que los elementos social-demócratas de la U. G. T. y anarco-sindicalistas de la C. N. T. no han medido en toda su extensión... y si lo han visto, los unos lo han soslayado relegándolo al último término, y los otros no lo saben enfocar bajo un plan inmediato de realidades prácticas, muy al contrario, lo han encenagado en masturbaciones líricas muy lejos del momento histórico en que vivimos.

El papel significativo de la socialdemocracia en los medios de los jóvenes obreros y campesinos consiste en irradiar el espíritu pacifista de la Sociedad de las Naciones, baluarte del más monstruoso e hipócrita imperialismo... convirtiéndolos en mansos rebaños fáciles de utilizar en momentos de conflagración imperialista.

El papel de los anarcosindicalistas está en dar saltos en el aire imbuídos de una mentalidad «humanista» y «altruista» sin una visión certera de las luchas revolucionarias de nuestro tiempo.

Ante este panorama desolador, jamás en ninguna central se planteó por parte de sus dirigentes la necesidad de reivindicar a las juventudes proletarias vilmente explotadas, y que en el avance de la racionalización capitalista de la industria, significan una enorme depreciación de la mano de obra adulta, inclinándola a éstos al mercado de los sin trabajo.

El descuido, mejor dicho, el olvido de las reivindicaciones juveniles desde el punto de vista económico y político por parte de socialdemócratas y anarcosindicalistas, no puede ser silenciado por los comunistas y muy particularmente por los jóvenes; al contrario, nuestra influencia parte de la manera de interpretar el sentir de los jóvenes obreros y campesinos en sus más hondas aspiraciones. Para ello se nos presenta una acción inmediata y rápida ante las pruebas inminentes de la reorganización confederal.

Hemos de ser los jóvenes comunistas los que, al reorganizarse los sindicatos de la C. N. T., planteemos un programa inmediato de reivindicaciones que en realidad se ajusten a las características de la explotación juvenil en fábricas, talleres, minas, obras de construcción, campos, etc., etc. Dejado a merced de las circunstancias sería fatal para nuestra influencia política y sindical donde en períodos de agitacion revolucionaria producidas por el desastre económico del régimen capitalista se han de practicar acciones de masas de gran envergadura y, por tanto, nuestras directivas determinarían la acción decisiva.

Nosotros no podemos cruzarnos de brazos en los momentos difíciles para la clase proletaria; nosotros debemos ir a los sindicatos de la C. N. T. y plantear en las asambleas de los mismos las reivindicaciones que afectan a la juventud obrera, convocando congresos provinciales, regionales y nacionales donde los mismos jóvenes de los diferentes ramos

de industrias discuten sus aspiraciones. Al reorganizarse la C. N. T. nuestro inmediato papel es pedir a los sindicatos en sus asambleas, la urgente necesidad que tienen de atraerse a los jóvenes obreros que por desconocimiento y apatía se encuentran alejados de ellos.

Para realizar esas tareas los jóvenes comunistas deben de actuar de lleno, sobre la base, sembrando una intensa agitación en pro de la jornada de seis horas para los menores de dieciocho años; a igual trabajo igual salario; vacaciones pagadas de un mes al año; derecho íntegro en toda discusión e intervención en los problemas que se planteen en el seno de los sindicatos como cualquier adulto, así como derechos políticos. a los dieciocho años, etc., etc.

Todo esto ha de ir aparejado de una intensa labor para nutrir los sindicatos de jóvenes obreros; todo esto es esencialmente positivo, y, por tanto, los jóvenes laboriosos al pasar a la acción inmediata de sus reivindicaciones verán en los sindicatos revolucionarios la base de la acción unificada en pro de otras conquistas de mayor relieve, hasta tanto se encamina hacia la destrucción del régimen capitalista.

Los anarcosindicalistas de la C. N. T. aún no han formulado—ni lo formularán—un plan realmente reestructivo del organimos confederal ni se han molestado en exponer un programa de reivindicaciones juveniles, lo único—¡eso sí!—los erigidos en Comité nacional por obra y gracia de su libertarismo, en el manifiesto lanzado, abogan por unas Cortes Constituyentes—¡vaya apolitismo!— como un Melquíades Alvarez, sin consultar con la opinión de las masas trabajadoras, sin tratar de formar un frente único con el partido comunista y lanzarse de lleno a una acción eficaz que en el momento histórico actual podría devenir en el triunfo de la república obrera y campesina.

Lógicamente, de estos camaradas, colocados en su ostracismo, negando toda acción positiva, la clase trabajadora nada puede esperar, y menos los jóvenes obreros, a los cuales se nos relega al último término, como si no fuéramos un sector de importancia revolucionaria, que en la reorganización de la C. N. T. daríamos quizá el vigor que es característico e impetuoso en la juventud.

Los jóvenes obreros han de entrar en período activo, haciendo del organismo confederal el baluarte de sus más vastas aspiraciones... A los jóvenes comunistas nos cabe encauzarlos directamente, sin pararnos en ambages ni a contemplar las piruetas que puedan hacer los Pestafias y Peirós, todo lo contrario, rectos y firmes debemos hacer comprender a nuestros jóvenes camaradas la importancia decisiva que tienen la acción de las juventudes obreras y campesinas en todos los hechos de gran envergadura histórica.

FAUSTO

Bilbao, julio 1930.

desde san sebastián

## socialerías

Faltaríamos, indudablemente, a nuestras más estrictas obligaciones, si en las circunstancias presentes no saliéramos al paso de las burdas y torpes maniobras de los socialistas donostiarras, afirmando al mismo tiempo nuestra inquebrantable adhesión a los principios y objetivos definidos, que son la norma de conducta de los trabajadores revolucionarios, que han levantado la organización sindical donostiarra en lo que tiene de más prometedor y halagüeño para el porvenir.

En el presente artículo hemos de limitarnos a contestar a un tal Gómez, gozquejillo ridículo e inofensivo, que en un papelucho bilbaíno, paradójicamente llamado «La Lucha de Clases», viene publicando una serie de artícuillos preñados de estulticia y pedantería, pero que tienen la rara virtud de poner en evidencia lo ilimitado de la desfachatez y desaprensión de los socialeros.

Este terrible y perinicho Gómez dice que nosotros los Comunistas obramos con un desconocimiento completo de las teorías marxistas y que lejos de ser los defensores de la clase trabajadora, somos los escisionistas del frente único proletario.

Dicho esto con la impavidez que caracteriza a los socialeros, no dejaría de tener cierta gracia en estos momentos, si no fuera que las organizaciones obreras pagan las consecuencias del cinismo elevado al cabo de estos traidores, que se han acreditado como consumados escisionistas y rompe huelgas por excelencia.

No son estas afirmaciones gratuitas. En San Sebastián, sin recurrir a la acción nacional e internacional del «socialismo», tenemos casos sobrados y bien probada del proceder canalla de estos sepulcros blanqueados.

Estos hechos serán tema de próximos artículos.

Prosigamos ahora con el inefable Gómez.

Claro está que para Gómez, la fiel interpretación del Marxismo, es la colaboración y no la lucha de clases. No hay que extrañar, por tanto, su ardiente defensa de los Comités paritarios y de todo lo que signifique traición a los principios fundamentales del marxismo de «Carlos Marx».

Asimismo, este gran teórico, gran promesa del socialismo donostiarra, practica y defiende la unidad sindical, defendiendo la escisión del Sindicato de la Madera, pretendida por un grupito de facciosos, con el único fin de hacer un Sindicato de incondicionales e incoherentes, fáciles de manejar a su antojo.

Para esto, ¡oh, Gómez ilustre!, no habéis tenido el empacho de usar los más viles procedimientos, explitando los más bajos egoísmos gremiales y personales, reuniendo firmas a espaldas del Sindicato regularmente constituido y al que a sabiendas traicionabais, y para colmo habéis tenido la desfachatez de presentar, de una manera que os parecía hábil, pero burda en realidad, el asunto en la F. L., aprovechando que el C. E. de la misma está compuesto de socialeros.

¡Y aún se atreve a hablar este pobre diablo, de unidad sindical! ¡Farsante!

Estos hechos motivaron la retirada del pleno de la Federación de los delegados de la Madera y a quienes apoyaron y acompañaron en su digna actitud los Sindicatos de Zapateros, Peones, Ferroviarios, Descargadores, Decoradores y uno de los dos delegados de Unión Fabril.

Donosa manera, la de estos socialeros, de poner en práctica las sabias orientaciones unitarias que dicen defender.

Sin embargo, hay que reconocer que en esto son consecuentes. Son prácticas eminentemente socialeras. La escisión de la Central Sindical Sueca, la creación en Asturias de un Sindicato metalúrgico frente a ya existente, la expulsión de los pintores y albañiles de Bilbao, del seno de la U. G. T. y otros muchísimos casos así lo demuestran.

Este terrible Gómez tiene cosas peregrinas. Afirma, claro que no lo prueba, y esto es muy socialero, que nuestra incapacidad sindical es supina.

Ante semejante afirmación no nos queda más salida que postrarnos de hinojos ante la suprema sapiencia de este astro rutilante de la Sociología y sentirnos empujados ante su resplandor.

Vamos a ver, flamante sastrecillo, ¿por qué tú, lleno de sabias y acertadas orientaciones, depósito sin fondo de soluciones y conocimientos sindicales, sociólogo ilustre, aunque por desgracia desconocido, secretario vitalicio del Sindicato de la Aguja, no aplicas tus recetas y ungüentos maravillosos a remediar la triste situación de los obreros y obreras de la aguja?

Es que una cosa es predicar, y otra dar trigo. Nos conocemos, ilustre Riu-Gómez de la Encina.

No pretendas, ¡oh, Gómez, modesto y brillante hijo del Sol!, que los justísimos ataques a los socialeros, sean ataques a la masa obrera. En esto, como en todo, te pareces a los líderes y liderillos del P. S. y de la U. G. T. Te falta el sentido del ridículo en el que siempre caéis.

No pierdas el tiempo atacando a los comunistas. Se ríen los obreros de ti. A ti, y a los tuyos, os conocen sobradamente y os desprecian, os llaman esquirolas y traidores con razón.

Hasta más ver, terrible Gómez, encomendádotle al gran lama «Carlos Kautski», para que te reserve un lugar privilegiado en el olimpo reformista.

Juan ALCORTA

desde córdoba

## mala dirección sindical

Les extraña a algunos sencillos trabajadores la crítica dura, pero basada en hechos concretos, que hacemos en nuestra prensa sobre la actuación de anarquistas y socialistas en la organización, y exclaman con la mayor ingenuidad: «Mientras que os estáis tirando los trastos a la cabeza de esta forma, nunca llegaremos a la meta de nuestras aspiraciones.»

Y estos trabajadores equivocados de buena fe, por su desconocimiento de la cuestión social, no se les ocurre pensar que, de no hacer esta severa crítica, de gentes que, con su posición actual favorecen abiertamente a la burguesía, tendríamos que adoptar la táctica de callar que no se enteren nadie y, por consiguiente, caeríamos tan bajo como han caído ellos.

Pero como a pesar de motejarnos de escisionistas y dictadores, acostumbramos todavía a decir la verdad, yo quiero, por medio de las columnas de nuestro valiente paladín, decirle a los trabajadores en general cómo han procedido los que tienen la exclusiva de la pureza en los principios y los que a voz en grito dice la prensa burguesa, y el gobierno, que son gente de orden.

En esta ciudad de Córdoba, que desgraciadamente para los trabajadores sigue imperando el feudalismo, donde el obrero en tocante a organización y a conciencia de clase, va a la zaga de muchos pueblos de la provincia, se constituyeron hace poco más de un año dos Sindicatos, uno de Metalúrgicos y otro de Construcción. Ambas organizaciones están hoy deshechas, moral y materialmente, y es nuestro principal interés en estas líneas, decirle a los trabajadores de la forma tan ignominiosa que han sido liquidadas. Y suponemos que no se dirá que las han dirigido los comunistas.

El Sindicato de Metalúrgicos cayó para su mal, en manos de los puros y sin mancha anarco-sindicalistas. Como el deseo y la necesidad contribuían a lanzar los obreros hacia la organización, pronto llegó ésta a tomar gran incremento.

Pero he aquí que estos hombres tan sabios y tan precavidos, no tuvieron en cuenta (o quizás no quisieron tener) que la burguesía tan pronto como se da cuenta de que los trabajadores se preparan para la ofensiva, se lanza sin reparo a destruir la organización y a todos los que en ella se destaquen.

Pero como estos hombres viven en la luna, y por consiguiente, muy lejos de este bajo mundo, no apreciaron esta realidad.

Porque según el decir anarquista, lo que menos importa es la peseta que el obrero consiga ganar, sino que lo importante es que todos los hombres estudien y se eleven moralmente para atrapar cuanto antes esa diosa química que se llama acracia. Entretendidos en estas disquisiciones filosóficas, empiezan los atropellos en la Fábrica Electro Mecánica. Y en aquellos momentos culminantes en que había que demostrarle a la patronal que para algo se habían organizado los obreros, decían que no se podía hacer nada porque íbamos a fracasar, y que cuando todos los obreros estuvieran en la organización y educados, convenientemente, entonces, como el que toca en un resorté eléctrico, todo se quedaría parado. ¡Mayor ingenuidad y desconocimiento de la cuestión no cabe!

Si tenemos en cuenta que el que así aconsejaba a los obreros ganaba 10 pesetas diarias, tiene casa donde vivir y no carece de nada, quizás encontremos el justificante de esta absurda manera de proceder.

Este furibundo libertario, que era el presidente de la organización, no ha sufrido ninguna molestia por parte de dicha empresa Electro Mecánica donde presta sus servicios.

Lo natural hubiera sido que, siendo él el que estaba al frente de la organización, hubieran tratado de sitiario, pero sin duda se dieron cuenta que era completamente inofensivo y que convenía tenerlo contento para que siguiera recomendando calma a los trabajadores, y no lo han molestado para nada.

Los atropellos se han sucedido por centenares y los despedidos por represalias contra los obreros revolucionarios también, y en cambio, los más conspicuos anarquistas siguen ocupando buenos cargos en dicha factoría, de encargados o jefes de equipo, llegando uno de ellos a establecer un contrato con la Compañía para explotar el asunto de la carbonilla, llevando obreros por bajo precio y ofreciéndolos—según manifestaciones de algunos compañeros—para si hacían falta servir de esquirolas, cuando los obreros, cansados de sufrir vejaciones, emenazaban con abandonar el trabajo.

A pesar de todo esto, el Sindicato seguía creciendo en número hasta contar en sus listas más de dos mil afiliados. Y como los trabajadores se convencieron que la organización en manos de estas gentes no les ponía a cubierto de los atropellos, pues iniciaron la desbandada, y hoy, a los catorce o quince meses de organización, no cotizan cien compañeros a la organización metalúrgica.

Ved, trabajadores, si esto no es una obra criminal de destrucción, por el prurito estúpido de creer que el Sindicato se puede convertir en una secta determinada, sin tener para nada en cuenta el interés general de los trabajadores.

Y ved también la razón que nos asiste para llevar a la picota a estos revolucionarios de salón, que con sus cantos a la libertad—ya que se han emancipado económicamente—pretenden hacer la revolución. El compañero que sustituyó en la presidencia a este humanista, que desconoce la tragedia porque atraviesan los hogares proletarios, lleva expulsado de la Electro Mecánica, ¡por represalias, más de cuatro meses, y no se ha intentado siquiera restituirlo al trabajo, seguramente por no ser de la cuerda... anarquista.

Hemos citado algunos casos de los más escandalosos, y en trabajos sucesivos nos proponemos dejar a estos tráfugas a la altura que merecen, citando casos concretos que estamos dispuestos a comprobar en el terreno que sea preciso.

Como este artículo sería interminable y no queremos abusar del espacio, hacemos punto por hoy y en otro artículo estudiaremos la actuación de los socialistas en el Sindicato de la Construcción, y con los datos que tenemos en cartera pondremos de relieve sus indignas maniobras.

Adriano ROMERO

Córdoba, julio de 1930.

## la clase obrera debe saber...

... que siguen las lamentaciones y frases fuertes de los viejos políticos que antes dieron su aprobación al golpe fascista Primo-Anido.

... que los diversos partidos de la burguesía, derechas e izquierdas, no buscan otra cosa que sostener el régimen burgués y aplastar la corriente revolucionaria de las masas obreras y campesinas, dado que cuando vean el régimen en peligro no vacilarán en ejercer una dictadura mucho más sanguinaria que la últimamente padecida.

... que de todos modos, los trabajadores no podemos ni debemos esperar nada de los partidos políticos, empezando por el conservador y terminando por el socialista.

... que todos estos partidos representan a diversas capas de la burguesía, y el que se llama republicano o conservador, socialista o regionalista, defenderá siempre los intereses de la clase burguesa.

... que el partido socialista colaboró descaradamente con los fascistas Primo-Anido, y sigue apoyando los Comités Paritarios, que son aparatos de colaboración de clases al servicio del Estado capitalista.

... que los partidos socialistas no representan ya ninguna esperanza para los trabajadores. Esperados en partidos oficiales, reconocidos por la burguesía como partidos de orden, no tienen otra misión que atrasar la conquista del poder proletario.

... que hemos tenido partidos socialistas en el Poder en Alemania que ha ahogado la revolución ametrallando a la clase obrera; en Inglaterra, bombardeando el movimiento insurreccional hindú y aumentando considerablemente el paro forzoso.

... Son dos botones de muestra que por sí solos acreditan a los partidos socialistas.

... que para obsequiar los trabajos «especializados» a que se dedican las dos fieras que hablábamos en el número pasado, se nos ha ocurrido una idea que brindamos a cualquiera de los capitalistas favorecidos.

... Consiste ésta en mandarles, por un medio que forzosamente no puedan esquivar los cumplidos, que en este caso son de rigor, un ramo de flores para cada uno, cuyo peso no baje de dos o tres millones de toneladas...

RAM



## en el país del fascio



los  
soldados  
italianos  
desertan  
asqueados  
por  
las  
bravatas  
bélicas  
del  
duce